

Ecología

El utilizar menos materiales disminuye la contaminación y crea nuevos empleos

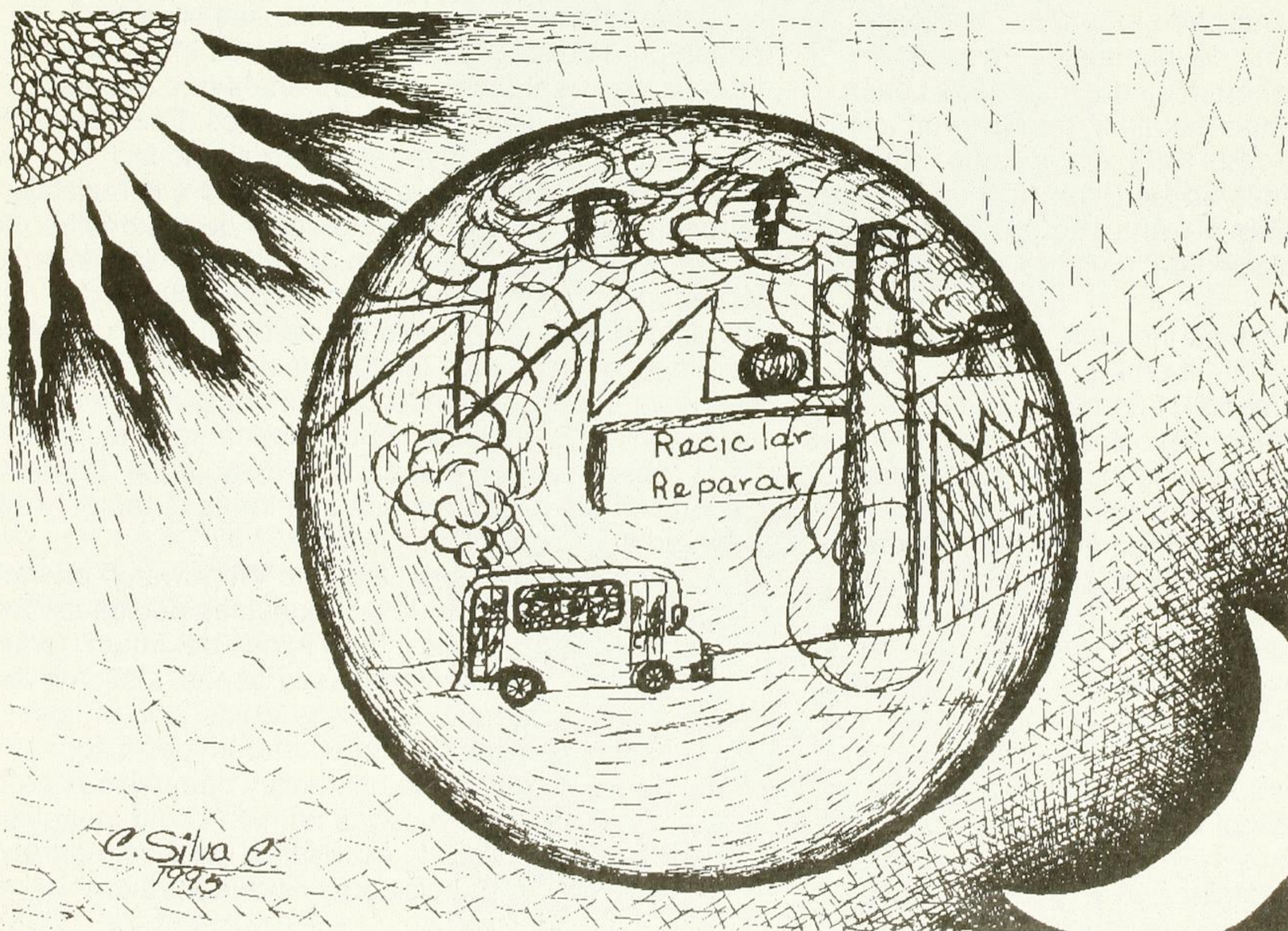
De acuerdo con un estudio realizado por el Instituto Worldwatch, las sociedades consumidoras se tendrán que enfrentar, inevitablemente, a la ineficacia con la cual utilizan los materiales. El examinar la manera de ahorrar materiales -al rediseñar los productos y procesos y reducir la cantidad de desperdicios- crearía millones de empleos

y, al mismo tiempo, disminuiría la producción de desechos tóxicos y una buena cantidad de problemas ambientales.

El informe titulado *La próxima revolución de eficiencia: Cómo llegar a una economía de materiales sostenible*, escrito por John E. Young y Aaron Sachs, es un proyecto para acelerar el diseño, la reutilización

y el reciclaje de materiales.

“A pesar de que los encargados de la política ambiental se han enfocado en el creciente problema de la basura y la contaminación, la mayor parte del daño hecho al medio ambiente se lleva a cabo antes de que los materiales lleguen al consumidor. De acuerdo con los investigadores, las industrias que se dedican a la fabricación de cuatro materiales principales - papel, plástico, químicos y metales- son causantes del 71 por ciento de las



emisiones tóxicas en los Estados Unidos. El 31 por ciento de la energía utilizada en la manufactura norteamericana se concentra en sólo cinco materiales, papel, acero, aluminio, plásticos y envases de vidrio”.

Este nuevo informe identificó algunas señales que dejan ver un progreso:

- El número de programas dedicados a la recolección y reciclaje de basura en los Estados Unidos aumentó de 1,042 en 1988 a 6,678 en 1993.
- La junta de comercio de Chicago, uno de los principales mercados de productos en el mundo, comenzará a negociar materiales secundarios a principios de este año.
- El gobierno alemán ha exigido a las compañías manufactureras responsabilizarse de sus productos y esto ha permitido que se eliminen ciertos tipos de envase.
- En trece estados de la Unión americana se ha impuesto un mínimo de contenidos reciclados en el papel periódico, quince estados más han llegado a un acuerdo voluntario con los editores de periódicos. En 1988, existían sólo nueve plantas dedicadas al reciclaje de papel periódico en los Estados Unidos. En la actualidad son ya 29.
- El Banco Mundial ha dado su apoyo a los “Lanais Ganda” (Limpio y hermoso), una red de recolectores de basura con base en la ciudad de Manila. Se dedican a registrar los basureros de la ciudad para encontrar productos reciclables.

Este estudio ha identificado una de las mayores amenazas al ecosistema del planeta, la enorme necesidad que las economías industrializadas tienen de materiales -incluyendo metales, granito, productos madereros y plásticos-. En 1989, el consumo total de materias primas vírgenes en los Estados Unidos fue de diecisiete veces mayor al del año 1900. Durante el mismo período la población del país fue sólo tres veces mayor.

“La población mundial se incrementa a un ritmo 90 millones de personas anualmente (más que la población total de Alemania). Las necesidades de los consumidores aumentan y la sociedad demanda tantas materias primas que incluso las técnicas más sofisticadas de reciclaje resultarían insuficientes”, informa el estudio. “Nos seguiríamos viendo obligados a extraer de la naturaleza una cantidad insostenible de recursos”.

Los habitantes de los países industrializados representan sólo el 20 por ciento de la población total de la tierra. Sin embargo, de acuerdo con Young y Sachs, son ellos los que consumen el 85 por ciento de la producción mundial de aluminio, el 81 por ciento de la de papel, el 80 por ciento del hierro y el acero y el 76 por ciento de la madera.

Para reducir la contaminación y estimular el desarrollo económico, los autores recomiendan sustituir industrias primarias por negocios que se dediquen al

reciclaje, la reparación y la remanufacturación. Con esto, argumentan, se crearían nuevas oportunidades económicas. La mayor utilidad sería la creación de nuevos empleos. Las industrias dedicadas a la producción de materiales secundarios permitirían a las compañías pioneras abrir sectores económicos.

El reciclaje está creciendo con rapidez en muchos países industrializados, dicen Young y Sachs, pero es necesario que los gobiernos pongan más de su parte al promover el diseño eficiente de productos, edificios y comunidades enteras de consumidores y al fomentar la sustitución de materias vírgenes, maderas y productos agrícolas por materiales reciclados. “En lugar de decir que el éxito es sinónimo de obtener más materiales debemos crear una nueva norma, obtener más de ellos”.

Si se recicla el 60 por ciento de los desperdicios sólidos de los Estados Unidos, se ahorraría energía equivalente a 315 millones de barriles de petróleo al año, dicen Young y Sachs.

El estudio nos informa que, en el pasado, los precios de las materias primas se mantenían bajos a propósito porque los gobiernos no habían tomado en cuenta el factor ambiental. Además, los subsidios gubernamentales por lo general apoyan la extracción de estos materiales. Sin embargo, Young y Sachs argumentan que los gobiernos podrían apoyar la conservación de los recursos básicos al aumentar los precios a niveles más realistas y forzar a las industrias a cubrir los costos ambientales totales en lugar de dejar que sea el público quien los pague.

Estas reformas no serían dolorosas si se acompañan por la disminución de impuestos a los trabajadores y sus salarios y por esfuerzos que ayuden a las industrias a ‘limpiar’ sus actividades. El dinero ahorrado serviría para apoyar el desarrollo de la infraestructura dedicada a la reutilización, al reciclaje, la reparación y la remanufacturación de materiales.

De acuerdo con el estudio, una de las claves para lograr una economía menos basada en el uso de materias primas es el rediseño de productos, de manera que se vuelvan más ligeros y compactos, como de hecho ya está sucediendo con las computadoras y los automóviles. Sería igualmente importante el alejarse de la “obsolescencia planeada” y acercarnos a una generación de productos que sean más durables y que se puedan reparar con facilidad.

Los investigadores del Instituto Worldwatch prevén una nueva localización de las industrias dedicadas a la producción de materiales: “Las minas del futuro serán las ciudades y no las montañas vírgenes, los lotes de madera se encontrarán en casas viejas y no en los bosques, las fábricas de acero estarán localizadas cerca de los depósitos de chatarra y otros sitios que puedan proporcionar materias primas. Los materiales vírgenes seguirán siendo necesarios pero sólo para complementar lo ya reciclado y no al contrario”.

Traducción: **Victoria E. Zamudio.**